

Reestructuración y precios en la producción de leche de EE.UU.

VICTORIANO CALCEDO ORDÓÑEZ.
COLABORADOR HONORÍFICO. DEPARTAMENTO DE ECONOMÍA.
UNIVERSIDAD DE CANTABRIA

Hace en torno a tres años di cuenta en estas páginas de la evolución del sector productor de leche de EE.UU. El período transcurrido desde entonces ha sido rico en acontecimientos que merecen consideración, dado el progreso en la importancia que suponen para EE.UU. al valorar la producción láctea mundial y, sobre todo, su comercio ante las nuevas perspectivas que se abren. Siquiera someramente intentaré poner al día la situación, añadiendo un comentario sobre el factor precios en origen.

El contenido de la nueva Farm Bill, aprobada por el Senado el 13 de febrero último para un período de cinco años y mayores ayudas por año, es diferente de la aprobada a finales de diciembre de 2001 por la Cámara de Representantes para diez años y menores ayudas anuales, lo que exigirá concertar las dos versiones de la Ley agraria a través de una comisión de ambas cámaras. Una Ley de esta envergadura necesariamente afectará a la leche en el escenario obligado de las negociaciones

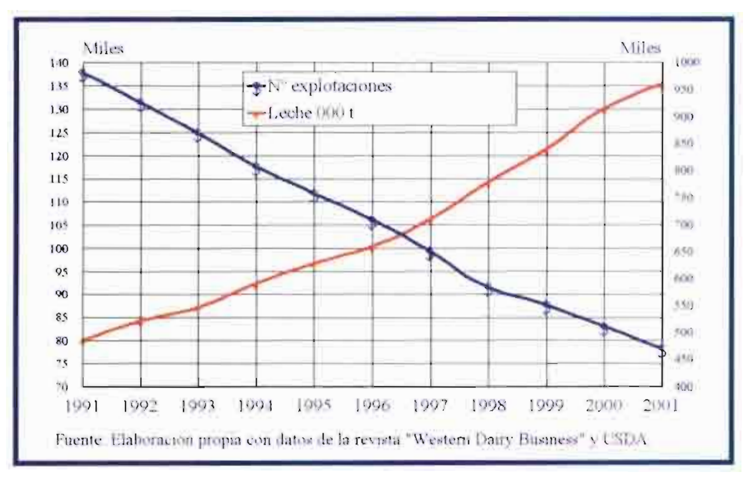


Fig. 1.- N° de explotaciones y venta media (kg) de leche por explotación.

comerciales multilaterales ya abiertas (OMC) y en los acuerdos de EE.UU. con otros bloques (NAFTA y ALCA).

La economía de la leche en los Estados Unidos (EE.UU.) sigue sin librarse de la crisis de concentración que el sector padece en todos los países desarrollados, pero EE.UU. es ahora más potencialmente competidora de la comunitaria que lo fuera antaño. En la UE-15 rige la PAC de la Agenda 2000, puesta en cuestión tras las crisis sanitarias de la Encefalitis Espongiforme Bovina (EEB) y la fiebre aftosa, tanto que ya se habla, porque el escenario es muy otro, de una nueva reforma aunque lo que

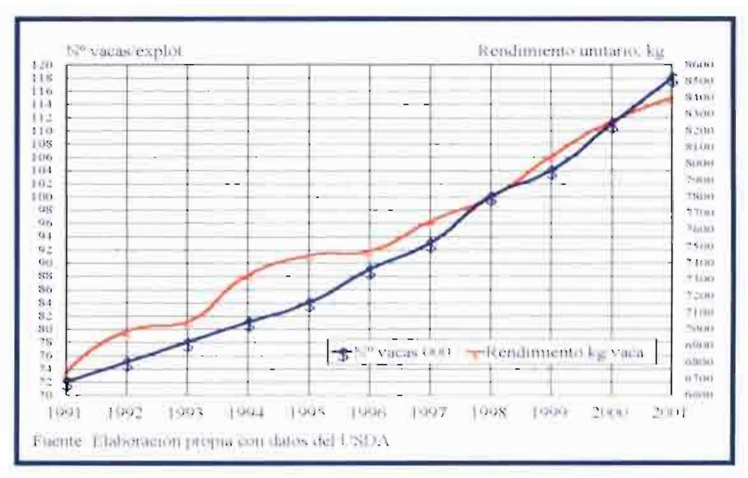


Fig. 2.- N° de vacas por explotación y rendimiento medio.

estaba acordado en 1999 era una revisión a medio plazo entre 2000 y 2006 de la Organización Común de Mercado (OCM) de algunos productos.

La OCM de la leche y los productos lácteos había quedado aplazada en su aplicación al período 2005-06 y al ser una de las sujetas a revisión, están apareciendo serias dudas sobre su futuro dada la manifiesta campaña de algunos EE.MM. contra las cuotas lácteas, cuando está pendiente una macroampliación, cuyo capítulo agrario se va a cerrar durante la Presidencia española (1° semestre de 2002) y quedan en espera los resultados de la aludida ronda de negociaciones en la Organización Mundial de Comercio (OMC) lanzada en las reuniones de Doha, Qatar, entre el 9 y 13 de noviembre de 2001, que tienen plazo de conclusión previsto.

Es, por tanto, un buen momento, y sugestivo, reexaminar los aspectos fundamentales de la producción de leche en los EE.UU. En aras de la continuidad sólo me referiré a los grandes números de la actividad productiva durante todos los noventa y 2000 y 2001 y a la evolución de los precios durante los últimos tres años, que han influido lógicamente sobre la producción.

Los parámetros básicos

EE.UU. poseía en 1991 10 millones de vacas, cuya producción rebasaba los 67 millones de toneladas. De lo sucedido desde entonces en las magnitudes del sector productor es buena demostración el **cuadro I,** sobre idénticos parámetros que ya expuse, esto es, la evolución del número de explotaciones y de vacas, la producción anual de leche por explotación y el rendimiento unitario medio **(Figuras 1 y 2).** Sobresale el descenso del primero en un 43,3% (56,7 sobre base 1991=100) y el progreso de la segunda (197,2 sobre igual base). Y también el incremento del número de vacas por explotación, ya cifrado en 118, 63,9% de aumento entre 1991 y 2001, 6,4% medio por año, y

de su rendimiento medio unitario, que ha crecido durante la misma etapa 24,8%, 2,5% anual medio, superior al de la UE-12.

El número de explotaciones, que descendió del simbólico umbral de las 100.000 en 1997, situándose en 2000 en 83.025, bajó a 78.190 en 2001. La reducción viene de lejos, pues no ha dejado de producirse desde 1940 en que había 4,6 millones.

Entre 1991 y 2001 desaparece el 4,3% anual medio, con la particularidad de que el abandono se mantiene en todas las grandes regiones lecheras. EE.UU. perdió 4.835 explotaciones de 2000 a 2001, casi 10.000 en el último bienio. Reestructuración, catástrofes naturales y bajos precios coyunturales de la leche estarían en el fondo del abandono. Un porcentaje importante de ese descenso (en torno al 65%) se concentra en el Medio Oeste (sobre todo, Illinois, Indiana, Iowa, Ohio, Michigan, Minnesota, Missouri y Wisconsin,), que agrupaba aproximadamente la mitad del número de explotaciones lecheras de EE.UU, porcentaje que defiende con dificultad.

CUADRO I. Magnitudes básicas de la producción de leche de Estados Unidos (1991-2000).

Año	Nº explotaciones	Nº vacas 000	Leche 000 t	Rendimiento/vaca
1991	138.000	9.992 (72)	67.260 (487.390)	6.732
1992	131.535	9.840 (75)	68.707 (522.350)	6.987
1993	124.942	9.705 (78)	68.471 (548.024)	7.046
1994	117.732	9.500 (81)	69.700 (592.026)	7.327
1995	111.932	9.458 (84)	70.499 (629.840)	7.444
1996	106.181	9.403 (89)	70.227 (661.390)	7.473
1997	99.413	9.252 (93)	70.801 (712.194)	7.653
1998	91.508	9.158 (100)	71.414 (780.409)	7.798
1999	87.669	9.160 (104)	73.708 (840.754)	8.047
2000	83.025	9.210 (111)	75.949 (915.970)	8.257
2001	78.190	9.200 (118)	75.140 (960.990)	8.400

Nota: El rendimiento por vaca en 2001 es estimado. Entre paréntesis, número de vacas por explotación en la columna 3ª y cantidad de leche producida por explotación, expresada en kilos, en la columna 4ª. Esta última cifra no es representativa, porque en el Oeste supera los 4 millones de kilos, en el Medio Oeste se acerca a 600.000 kilos, en el Noreste no baja de 650.000 y en el Sudeste bordea los 900.000. Fuente: Elaboración personal con datos de las revistas Western Dairy Business y Hoards´Dairyman.

Este hecho distorsiona ya un mapa lechero que parecía consolidado para siempre, en el que simplificando, resalta la predominancia productiva de California, representativa

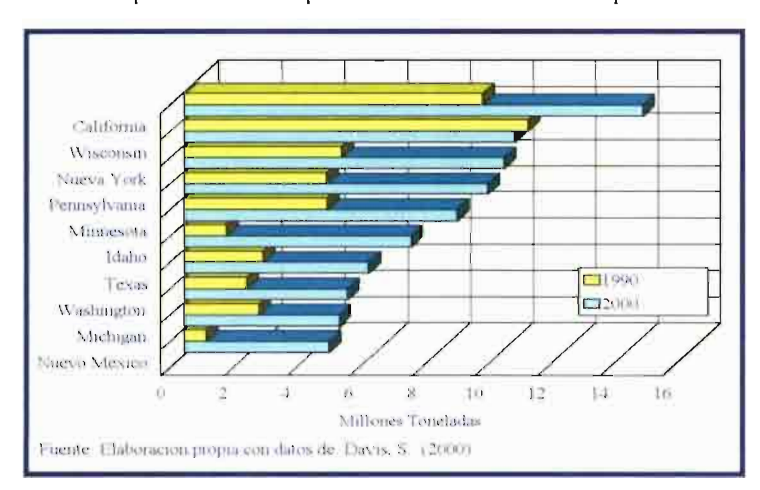


Fig. 3.- Los diez primeros Estados por producción lechera en 2000.

de la modernidad, frente a Wisconsin, una de las cunas tradicionales de la producción estadounidense y más bien feudo de la tradición. Se observa un neto declive de las cooperativas de leche (entre 1992 y 2000 desaparecieron 52, pues cesaron en el negocio 84, por disolución, fusión o compra, y se crearon 32). Las que permanecen, desde luego, son cada vez mayores.

Se siguen produciendo, con escaso éxito práctico, a pesar de la insistencia de congresistas y políticos afines, las llamadas a una reserva preocupada ante la masiva desaparición de explotaciones familiares de especialización lechera y las connotaciones de este fenómeno de lucha entre los "pequeños" y los "grandes" que conlleva la concentración de explotaciones. Como es lógico, proceden de los Estados tradicionalmente dedicados a la producción láctea (Michigan, Minnesota, New York, Pennsylvania y Wisconsin), que están contra algo tan imparable actualmente como la liberalización.

Este bloque de Estados se ve desbordado por la pujanza de los Estados del Oeste, llegados más tarde a la especialización, con sistemas intensivos de explotación y genética punta, cuyos productores apuestan resueltamente por las oportunidades del mercado mundial, que ya han comenzado a aprovechar. Hoy por hoy el Oeste americano es el único lugar de EE.UU. donde la producción sigue creciendo.

El número de vacas lecheras ha sufrido fuertes rebajas en los últimos sesenta años. De 25 millones en 1945 disminuyó a 10,1 en 1978. Estabilizado hasta 1985, decreció luego llegando en 1998 a 9,156 millones, para afianzarse en 1999 y aumentar 50.000 en 2000 (censo de 9.210.000 vacas), cifra sostenida en 2001. A la concentración de explotaciones por desaparición de las menores o no competitivas corresponde un claro crecimiento del número medio de vacas por explotación, elevado a 118 en 2001, pero esta apreciación es engañosa, pues si se excluyen los Estados del Oeste (15), la dimensión media queda en el entorno de 80. En el Medio Oeste (12 Estados), en el Noreste (12 Estados) y en el Sudeste (11) las dimensiones medias se sitúan entre las 75 y las 130 vacas por establo.

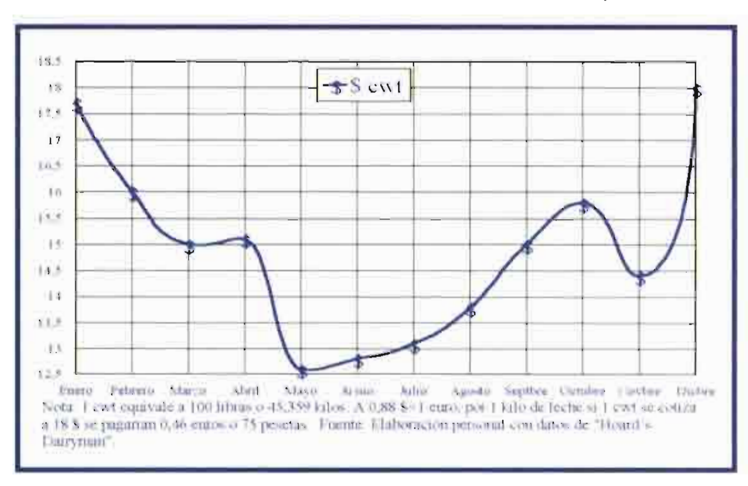


Fig. 4.- Precios de la leche al productor en 1999.

La producción láctea, sólo 53 millones de toneladas en 1950, comenzó su ascenso en 1975, mantenido hasta 1985, sostenido después una docena de años en los 70 millones de toneladas, en que se alzó a casi 71 en 1997. Ulteriormente el aumento ha sido pujante, hasta los 76 millones en 2000, que con toda probabilidad no se alcanzarán en 2001 (75,14 según datos provisionales). El valor bruto de la producción por año no baja hoy de los 20.000 millones de $, (casi 23.000 millones de €), más o menos 3,8 billones de pesetas según la equivalencia entre ambas monedas (cálculo sobre 1$= 190.373 pesetas en 10/2/02).

Las previsiones para 2002 apuntan a un descenso del número de vacas del 1%, menores costes de la alimentación y un nuevo incremento de la producción que podría alcanzar el 1,5%, llevando la cifra final 76,3 millones de toneladas. La **Figura 3** se refiere a los 10 Estados primeros en producción en 2000.

La comparación de los EE.UU. y la UE-15 se representa en el **cuadro II,** cuyo cotejo con el **cuadro I** resulta tan demostrativo como en el trabajo anterior. La UE con un número de explotaciones 7,6 veces el de EE.UU. y que más que duplica el número de vacas, multiplica sólo por 1,56 la producción de leche comercializada. La leche vendida por explotación (cuota láctea) es más o menos un sexto de la americana. El rendimiento comunitario por vaca es 2.500 kilos inferior, y así se mantiene estos últimos años. Las diferencias delatan realmente un problema de mayor profundidad, el del distinto modelo productivo.

CUADRO II. Aproximación a las magnitudes actuales de la producción de leche de la UE-15.

País	Nº Explots 01-02	Nº Vacas 2001 (miles)	Nº Vacas 2002 (miles)	CGG (miles t) 00-01	Rendimiento/vaca 2001 (kg)
Dinamarca	8.300	620	600 (71)	4.455 (420.283)	7.373
Holanda	31.600	1.504	1.448 (46)	10.993 (310.537)	7.415
Reino Unido	33.300	2.300	2.221 (67)	14.421 (409.659)	6.378
Francia	117.400	4.385	4.371 (36)	23.832 (180.272)	5.571
Alemania	121.900	4.460	4.435 (36)	27.769 (189.679)	6.272
Italia	66.300	2.253	2.278 (33)	10.100 (130.999)	5.244
España	43.500	1.170	1.151 (26)	5.829 (90.653)	5.281
UE-15	590.925	20.535	20.287 (39)	116.989 (165.145)	5.886

Nota: Número de explotaciones en 2002, avance a fin de 2001. CGG, cantidad global garantizada de leche de venta a compradores y de venta directa. Entre paréntesis en la columna 3ª, número de vacas por explotación. En la 4ª, estimación de la cuota media por explotación en kilos. Fuente: Elaboración propia con datos de EUROSTAT, ONILAIT y CNIEL. Cuadro en revisión.

La producción de leche en EE.UU. es, en general, típicamente productivista, bajo sistemas muy intensivos, sobre todo en el pujante Oeste, con implicaciones medioambientales, ciertamente cada vez más controladas, que comienzan ya en la autorización de la actividad, con frecuencia dilatada en el tiempo, y no demasiada preocupación por el bienestar animal; últimamente acusa problemas de alto coste centrados en la energía eléctrica, de tanto alcance para el desarrollo normal de una explotación.

El modelo europeo, si bien muestra señales de convergencia en intensificación y no faltan en determinados países (Holanda y Alemania, por ejemplo) las connotaciones medioambientales negativas, como ya indiqué en el trabajo precedente, sigue ocupando territorio, retiene puestos de trabajo y responde en buen grado al concepto teórico, que no práctico todavía, de la multifuncionalidad de la agricultura europea.

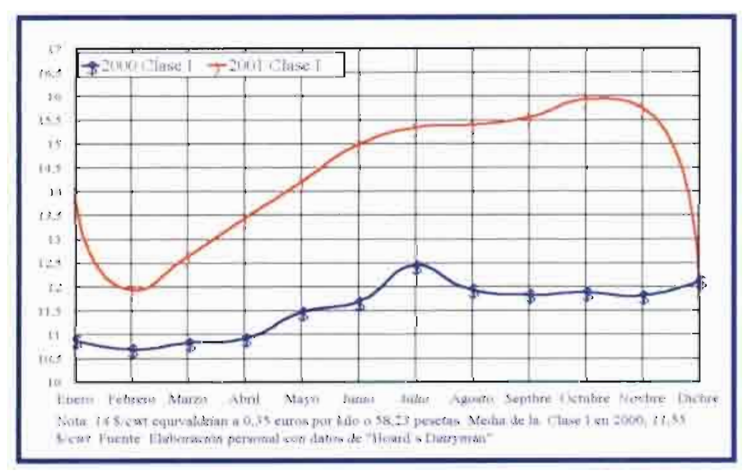


Fig. 5.- Precios de la leche de consumo en 2000 y 2001.

En todo caso, las nuevas perspectivas de la producción lechera después de la crisis sanitaria de la EEB y la fiebre aftosa, con impacto en el futuro de la PAC, además de la tendencia al crecimiento desmesurado de las explotaciones de grandes dimensiones observable en algunos EE.MM., como Alemania, no en tanto grado en España, permite barruntar un cambio en el sesgo excesivamente concentrador de las explotaciones.

Aun habiendo existido diferencias entre EE.UU. y la UE-15 hasta los noventa, la tendencia del número de explotaciones (-6,4% y -8,5% medios por año, entre 1991 y 2001 y 1992 y 2001, respectivamente) y de la producción o cuota por explotación (+9,7% medio anual entre 1991 y 2001, y +12,3% entre 1992 y 2001, respectivamente) acercan sus posiciones durante los últimos tres años (-4,2%, -5,3% y -5,8% en EE.UU.; -6,5%, -8,1% y -5,3% en la UE-15, para el número de explotaciones entre 1999/1998, 2000/1999 y 2001/2000, respectivamente).

El número de vacas por explotación y el rendimiento lechero por vaca en la UE-15 ofrecen una evolución cada vez más semejante a la de EE.UU. El primero creció 4%, 6,7% y 6,3% en EE.UU. y 5,4%, 5,8% y 4,5% en la UE-15 respectivamente en iguales períodos, y el segundo 3,2%, 2,6% y 1,73% en EE.UU. y 2,2%, 1,7% y 1,3% en la UE-15, acusando obviamente la etapa 2001/2000 las graves incidencias habidas de una y otra parte.

Sin embargo, la intensidad de los cambios es dispar, pues en la UE-15 crece aceptablemente el rendimiento por vaca, bastante menos que en EE.UU., mientras el número de vacas por hato converge claramente (entre 5,5% y 6,5% anual medio de 1998 a 2001, 137,2% de 1984, el año de la implantación de las cuotas, a 2001), como resultante del ajuste y reestructuración que derivan del abandono de las pequeñas explotaciones en gran número y la concentración posterior de las que quedan y, en particular, de las dispuestas a permanecer.

Precios de la leche al productor

La evolución de los precios de la leche en origen durante los tres últimos años ha tenido la evolución que corresponde a una conjunto de empresas integradas básicamente en el mercado. El esquema de protección que regía después de la Farm Bill de 1996, aunque ha tenido vicisitudes y no ha dado el resultado esperado, ha forzado la concesión de ayudas directas a los productores en razón de los desajustes del mercado.

Decíamos en el trabajo precedente que a partir del instante en que el Gobierno Federal comenzó a soltar amarras en el mercado de la leche, el negocio vió acentuada su volatilidad, al extremo de que de 1997 a 1999 el precio de base (Basic Formula Price, o BPF) había variado en más de 1 $ por cwt, previéndose que las oscilaciones continuarían según el comportamiento de un mercado libre. Esto es lo que ha sucedido de 1999 a 2001 y se prevé que suceda en 2002.

El fondo de la cuestión radica en los desajustes de oferta y demanda en el marco del amplio mercado interno norteameri-

cano, pues si a incrementos discretos de la producción (como en 1998) se opone un incremento fuerte de la demanda en un momento óptimo de desarrollo económico, en un semestre los precios en origen se ven afectados al alza, escenario que impulsa la introducción de más vacas de producción y la obtención de más leche de las poseídas, cuya resultante final es el efecto en la bajada de los precios.

La situación vivida en 2001 hasta el 11 de septiembre, año climatológicamente malo, con encarecimiento de la alimentación y la energía, alto coste de los animales de reposición (2000 $ por cabeza), rendimiento unitario medio en crecimiento por debajo de las cifras normales y menor producción total, condujo consiguientemente a precios más altos al ganadero.

Pero también radica en el condicionamiento de los mercados internacionales que ejerce el comercio de leche desnatada en polvo. El salto de precios de esta leche de 1998 a 1999 fue más o menos de un tercio de euro por kilo, pero el progreso espectacular tuvo lugar en el segundo semestre de 2000 (aproximadamente 1 euro por kilo sobre los de 1998) y el primero de 2001, para volver a colocarse al finalizar este último año a igual nivel que en 1998. Semejantes vaivenes tienen que ser un factor importante en la evolución de los precios al ganadero.

Los precios al productor en EE.UU., más por la sobreproducción que por el comportamiento del mercado, sufrieron una fuerte disminución en 1999 (**Figura 4,** que sintetiza el precio de todos los tipos de leche) y 2000, que se ha recuperado vigorosamente en 2001, a una con la estabilización o el recorte de la producción. De ahí la ayuda directa aprobada por el Gobierno durante tres campañas (1998, 1999, 2000) para compensar adicionalmente a los ganaderos por las pérdidas de renta debidas a los problemas de mercado de los productos lácteos.

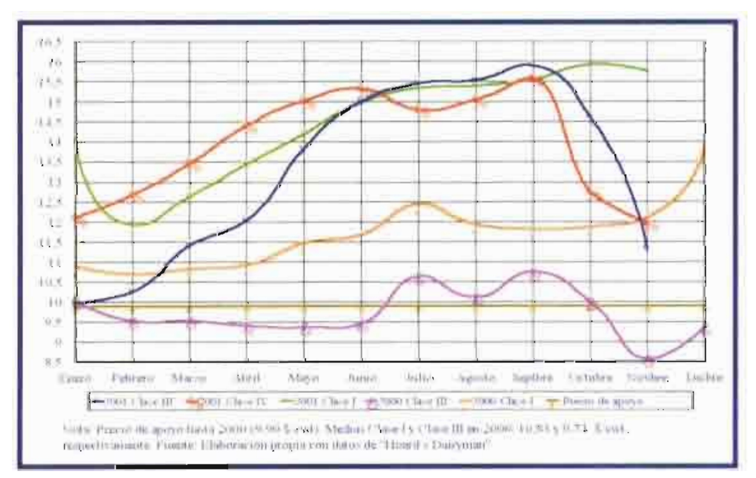


Fig. 6.- Precios de los tipos de leche ($/cwt).

En 2001 los productores de leche se repartieron 667 millones de $, en promedio por explotación 8.400 $, (1,7 millones de pesetas aproximadamente, unos 10.120 €).

En EE.UU., la leche de Clase I (leche líquida, **Figura 5**), que se pagó al productor entre 10,71 y 12,46 $/cwt en 2000, incrementó su cotización en 2001 a un intervalo entre 11,94 y 15,93 $/cwt, la de Clase III (destinada a la fabricación de leche en polvo, **Figura 6**, de contenido comparativo del precio para todos los tipos de leche) se movió en 2000 de un mínimo de 9,37 $ a un máximo de 10,76 $/cwt, elevados a 9,99 y 15,9 $/cwt en 2001 (los actos terroristas del 11 de septiembre de 2001 provocaron la inmediata caída del precio a 11,31 $ en noviembre) y la Clase IV (leche destinada a la fabricación de mantequilla, queso y productos secos) evolucionó entre 10,73 y 13,27 $/cwt en 2000 y saltó de 12,13 $ en enero de 2001 a 15,59 $ en septiembre, reduciéndose a 11,92 $ en noviembre por el motivo más arriba citado.

Siguiendo esa tónica, los expertos anuncian para 2002 (**Figura 7**) precios a la producción que serán inferiores a los de 2001, sin resultar tan malos como los del primer semestre de 2000.

El sector lácteo de los EE.UU. no ha permanecido neutral después de los actos terroristas de 11 de septiembre de 2001, año muy favorable hasta casi el fin de verano. Después cayeron drásticamente la demanda y los precios del queso. La repercusión en el turismo y el ocio, que suman el 7% de las ventas de la industria alimentaria, no puede por menos de influir una demanda regresiva de queso, mantequilla y nata en el consumo, reflejada en la reducción de los precios a la producción.



Fig. 7.- Proyección de los precios de la leche para transformación en 2002.

La comparación de los precios mensuales en origen de la leche entre EE.UU. y la UE-15 no es un ejercicio fácil, dada la variabilidad del valor del € en dólares. Las notas que figuran al pie de los gráficos intentan una aproximación. El Boletín Estadístico del Banco de España recoge dichos valores mensuales y los promedios anuales, que permitirían hacer los cálculos. Ese ejercicio queda para una próxima oportunidad.

Resumen

La economía de la leche en los EE.UU. tiende a ocupar mejores posiciones en el mundo. Continúa el despliegue del potencial productivo, sin contingentación de la oferta. La excelente base animal (y su mejora genética), cuya estirpe principal de la raza Frisona, la Holstein Friesian, se ha extendido por doquier, la concentración de explotaciones hacia la mejor competitividad, sobre todo en los Estados del Oeste, y la tecnología más avanzada constituyen la clave de una posición expansiva.

La industria láctea se sigue concentrando para competir en el mercado mundial y la Administración Federal mantiene su apuesta por la internacionalización, aun cuando la base de la demanda sea un mercado interno sólido y lleno de posibilidades. Pero es factible recuperar mercados ocupados por la UE-15.

EE.UU. y la UE no son comparables estructuralmente, pero se observan convergencias (por ejemplo, en precio al productor) porque en ambos influyen factores semejantes. La evolución de los precios en origen se corresponde con el comportamiento de un sector empresarial dinámico, que asume los riesgos de su negocio comprometido cada vez más con el mercado. ■